

DEL ESTIGMA A LA VIOLENCIA DIGITAL CONTRA JÓVENES ESTEREOTIPADOS COMO “GENERACIÓN DE CRISTAL”, “NINIS” Y “FEMINAZIS”

RAÚL CASTRO VIEYRA¹

OSCAR FONTANELLI ESPINOSA²

RESUMEN

Este trabajo presenta un estudio sobre la producción-reproducción-circulación de la discriminación juvenil en el ámbito de las redes sociales digitales. A partir de la identificación de conceptos estigmatizantes como “generación de cristal”, “ninis” y “feminazi”, se lleva a cabo una indagación mediante metodología mixta de la cuantificación de datos cualitativos: análisis de sentimientos, frecuencia de palabras y co-ocurrencia de palabras. Para obtener la base de análisis, se han descargado tuits en español que incluyen en su corpus estos conceptos estigmatizantes. Los resultados muestran que el contexto narrativo que engloba estas etiquetas, además de mostrar emociones discriminatorias y estigmatizantes, va acompañado de procesos violentos que entrelazan lo digital con lo físico.

PALABRAS CLAVE: ESTIGMATIZACIÓN, JUVENTUDES, REDES SOCIALES DIGITALES, DISFEMISMOS.

RECIBIDO: 8 DE ABRIL DE 2025
ACEPTADO: 17 DE JULIO DE 2025

¹ Maestro en Población y Desarrollo por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, y doctorando en Estudios de Población en el Colegio de México. Correo electrónico: raul.castro@colmex.mx; <https://orcid.org/0009-0001-5237-5168>

² Doctor en Ciencias por la Universidad Nacional Autónoma de México y profesor investigador en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México. Correo electrónico: oscar.fontanelli@flacso.edu.mx; <https://orcid.org/0000-0002-2381-7035>

DO ESTIGMA À VIOLÊNCIA DIGITAL CONTRA JOVENS ESTEREOTIPADOS COMO “GERAÇÃO FLOCO DE NEVE”, “NEM-NEM” E “FEMINAZIS”

RESUMO

Este trabalho apresenta um estudo sobre a produção, reprodução e circulação da discriminação juvenil no âmbito das redes sociais digitais. A partir da identificação de conceitos estigmatizantes como “geração floco de neve”, “nem-nem” e “feminazis”, é realizada uma indagação com métodos mistos da quantificação de dados qualitativos: análise de sentimentos, frequência de palavras e coocorrência de palavras. Para obter a base de análise, foram baixados tweets em espanhol que incluem esses conceitos estigmatizantes. Os resultados mostram que o contexto narrativo que engloba esses marcadores, além de mostrar emoções discriminatórias e estigmatizantes, são acompanhados por processos violentos que entrelaçam o digital com o físico.

PALAVRAS-CHAVE: ESTIGMATIZAÇÃO, JUVENTUDES, REDES SOCIAIS DIGITAIS, DISFEMISMOS.

FROM STIGMA TO DIGITAL VIOLENCE AGAINST YOUNG PEOPLE STEREOTYPED AS “THE SNOWFLAKE GENERATION,” “NEETS,” AND “FEMINAZIS”

ABSTRACT

This article presents a study on the production, reproduction and spreading cycle of youth discrimination on digital social media. From an identification of stigmatizing terms such as “Snowflake Generation,” “NEETs” and “Feminazis,” a mixed-methods research study is conducted to quantify qualitative data through methods such as sentiment analysis, word frequency, and word co-occurrence. The database has been built by downloading and collecting Spanish-written tweets containing these stigmatizing terms. The findings show that the narrative contexts surrounding these labels are accompanied by violent processes intertwining the digital and physical spaces, along with reflecting discriminatory and stigmatizing emotions.

KEYWORDS: STIGMATIZATION, YOUTHS, DIGITAL SOCIAL MEDIA, DYSPEMISMS.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo estudia la violencia hacia poblaciones juveniles en espacios digitales. La investigación busca comprender los procesos socioculturales, políticos e ideológicos que convergen en las prácticas discriminatorias hacia los jóvenes, con un énfasis en cómo estos procesos ocurren en plataformas digitales.

La violencia estructural se manifiesta en diversos aspectos sociales, afectando especialmente a los jóvenes, quienes enfrentan desafíos como problemas de género, el desempleo y los problemas de salud mental (Ortiz Rodríguez, 2014; Rohwerder, 2018). Estos fenómenos generan exclusión y discriminación, perpetuando condiciones de desigualdad y vulnerabilidad (Tinoco-García et al., 2019). Comprender estas dinámicas es crucial para visibilizar cómo se reproducen y perpetúan los estigmas sociales, minimizando las inquietudes y demandas de los jóvenes como grupo poblacional.

El rápido crecimiento de las redes sociales digitales ha consolidado estos espacios como medios clave para la producción, reproducción y circulación de prácticas discriminatorias. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS, 2022), en el caso de México, las redes digitales se identifican como el tercer espacio donde los jóvenes perciben mayor vulnerabilidad, después de las calles y los contextos familiares y escolares (Castro Vieyra, 2024). Esto convierte al ciberespacio en un entorno prioritario para estudiar las formas en que la violencia estructural se manifiesta y se oculta en el ámbito simbólico.

El presente estudio tiene como objetivo analizar las relaciones socioculturales, políticas e ideológicas que convergen en las prácticas juveniles y su vínculo con conceptos estereotipados, estigmatizantes y excluyentes. Se selecciona *Twitter* (ahora *X*) como caso de estudio debido a diversas razones que lo hacen particularmente adecuado: en el momento de la investigación, esta red social permitía una relativa facilidad para recabar datos cuantitativos y

cualitativos gracias a su apertura de API (hasta abril de 2023). Además, *Twitter* resulta relevante para este estudio debido a su naturaleza como espacio de debate público, donde los discursos se manifiestan de forma explícita y viral; su arquitectura basada en breves mensajes y su algoritmo de difusión favorecen la polarización y la rápida circulación de narrativas discriminatorias, lo que permite capturar dinámicas discursivas asociadas al estigma. También, su diversidad de usuarios —que incluye tanto a actores influyentes como a la ciudadanía general— ofrece una muestra heterogénea ideal para analizar cómo se construyen, legitiman o contestan dichos discursos (Castro Viejra, 2024).

Con base en las principales problemáticas señaladas por Tinoco-García, Osorio Ballesteros y González Ortiz (2019), nos enfocamos en estudiar los disfemismos estereotipados de “generación de cristal”, “ninis” y “feminazi”, los cuales consideramos encapsulan en su sentido cognitivo la invisibilización y culpabilización de las problemáticas que enfrentan los jóvenes como grupo. Al mismo tiempo, estos términos reflejan cuestiones estructurales relacionadas con problemas de salud mental, violencia de género, exclusión laboral y educativa que afectan a las juventudes. Somos conscientes de que estas no son las únicas categorías que aluden a estereotipos y prácticas de violencia; sin embargo, su elección responde a su relevancia para ilustrar los procesos de discriminación que buscamos analizar.

El presente trabajo se enmarca en el paradigma de investigación de métodos mixtos. El enfoque propuesto es la cuantificación de datos de naturaleza cualitativa para su posterior análisis mediante herramientas cuantitativas. La metodología se basa en las premisas propuestas por Thaler (2017) y Teddlie y Tashakkori (2009), autores que avalan la integración metodológica para obtener una comprensión más profunda del fenómeno objeto de estudio.

A lo largo de un periodo de tres meses, se descargaron tuits que contenían las palabras “feminazi”, “ninis” y “generación de cristal”³. La cuantificación de las narrativas expuestas en *tweets* son procesadas por el lenguaje de programación R para medir la frecuencia de palabras y, posteriormente, a través de coocurrencia de palabras, calcular la coexistencia y relación de palabras clave con los términos de interés. Este enfoque nos permitirá no solo cuantificar la presencia de términos específicos, sino también comprender la complejidad y matices semánticos que subyacen en las interacciones lingüísticas de los usuarios de *Twitter* al momento de contextualizar sus narrativas con los términos de interés.

1. MARCO CONTEXTUAL

Los términos feminazi, ninis y generación de cristal se presentan como intrigantes pinceladas del léxico contemporáneo que se arrojan sobre las jóvenes generaciones, tejiendo un tapiz de etiquetas estigmatizantes como objeto de sus diversas praxis (Brito Lemus, 1998). Estas pinceladas forman parte de un conjunto más amplio de estereotipos y estigmas, dentro del cual podrían haberse considerado otras categorías como “zombis digitales”, “niños rata”, “slacktivists”, “nenis”, “mamá luchona”, “chairo”, entre muchas más, todas ellas representativas de formas diversas de estigmatización contra las juventudes.

Un criterio para trabajar con los conceptos señalados es la carga simbólica que poseen dichos términos, que como se mencionó previamente, no solo son utilizados para estigmatizar y estereotipar las conductas de algunos y algunas jóvenes, sino que, como veremos adelante, tienen la función de invisibilizar

³ A partir de este punto, se dejarán de usar las comillas en los conceptos de referencia con el fin de hacer una lectura más fluida.

problemas de género, exclusión laboral y educativa, así como los problemas de salud mental; además de culpabilizar a las juventudes de ser ellas mismas las causantes de sus contrariedades (Ortiz Rodríguez, 2014).

Profundizando en estas expresiones, descubrimos que feminazi se asocia al feminismo radical, específicamente encarnado por mujeres jóvenes (Álvarez Enríquez, 2020; Puleo García, 2005). Mientras tanto, ninis nos sumerge en la órbita de aquellos jóvenes que, por razones diversas, *ni* estudian *ni* trabajan (Pederzini Villarreal, 2011). Y como destello digital, la generación de cristal emerge en los discursos en línea, donde la juventud es retratada con sensibilidad y se le adjudica, de manera desafiante, lidiar con desafíos en su salud mental (Alyeksyeyeva, 2017).

Estas etiquetas estigmatizantes han sido objeto de atención en numerosos estudios académicos, que han explorado diversas dimensiones de su evolución. En el caso de feminazi, las investigaciones han trascendido desde la identificación de su origen en un evento en Oxford el 4 de julio de 1989 (Horan, 2019) hasta su uso cargado de connotaciones violentas, especialmente en plataformas digitales como *Twitter* (Puente et al., 2021).

Asimismo, en el caso de ninis, se ha rastreado el surgimiento de este disfemismo en España, específicamente en el diario *El País*, donde, a través de la opinión pública, José Luis Barbería señalaba que los jóvenes que *ni* estudian *ni* trabajan eran:

[...] presentistas, nihilistas, indecisos, infantilizados resistentes a las imposiciones sociales asociadas al paso del tiempo, tratando de seguir siendo infantes y de vivir el presente sin las complicaciones de la adultez. (Hernández Vázquez, 2020, p. 106)

No obstante, los estudios sobre este tema se han centrado en identificar las causas del desempleo y la deserción escolar en jóvenes, principalmente de

América Latina (Assusa, 2019), pero no han abordado el problema semántico ni sus implicaciones sociales.

En cuanto a la generación de cristal, su origen remite a un concepto análogo, el *snowflake*. Las investigaciones indican que este término ha sido empleado por la sociedad adultocéntrica para etiquetar a los jóvenes como hipersensibles y vulnerables (Garzón Ramírez, 2022). Sin embargo, desde la perspectiva de los propios jóvenes, han sido señalados con este término debido a su activismo virtual (Juárez Guerrero et al., 2022).

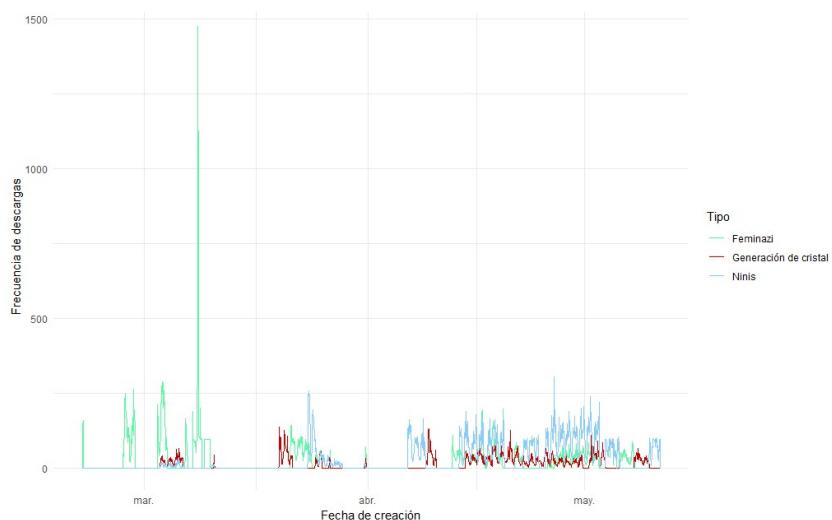
La revisión exhaustiva del estado actual de las investigaciones en estos campos no ha revelado estudios que establezcan vínculos con el proceso cognitivo subyacente en la formulación de estas etiquetas. En el caso de la generación de cristal, se observa una carencia notable de estudios críticos que aborden y reflexionen sobre el concepto; en cambio, prevalecen trabajos que refuerzan la concepción previamente planteada. En el ámbito de los ninis, también se constata la ausencia de investigaciones que realicen un análisis de la percepción asociada a este concepto. Únicamente en el caso de feminazi se encuentran trabajos que se adentran en la evaluación de su impacto en las redes sociales digitales, aunque cabe destacar que estos abordajes han sido predominantemente cualitativos.

2. MATERIALES Y MÉTODO

2.1 MATERIALES

Se recuperaron los datos para el análisis de los conceptos, desde *Twitter*, a partir del 1º de marzo hasta mayo de 2023, en virtud del cierre de la API⁴ de la plataforma. Se descargaron *tweets* diarios que incorporaran en su narrativa los conceptos de feminazi, niris y generación de cristal. Dada la posibilidad de descarga de tuits duplicados, se llevó a cabo una depuración de la base de datos final, culminando con 118.027 en total. En particular, se empleó el lenguaje de programación *R* y la biblioteca *rtweet* para llevar a cabo este proceso analítico (Kearney et al., 2020).

FIGURA 1. SERIE TEMPORAL DE DESCARGAS POR TIPO DE TUIT

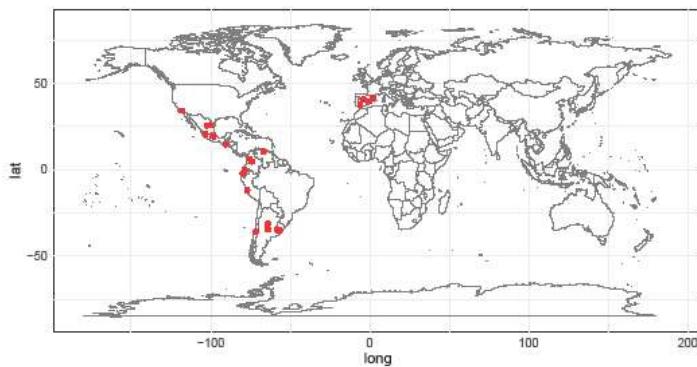


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

⁴ API (*Application Programming Interface*) de *Twitter* es la interfaz que permite a usuarios y desarrolladores acceder a sus datos desde aplicaciones externas (en nuestro caso, desde R).

La mayoría de los usuarios que contribuyeron a la discusión sobre el tema de interés son originarios principalmente de Sudamérica y España. Este patrón se atribuye posiblemente a que las descargas se realizaron en español. Además, se puede argumentar que las categorías generación de cristal y ninis son específicas del idioma de la región, ya que en inglés se conocen como “*snowflake*” y “*Neet*”, respectivamente.

FIGURA 2. PROCEDENCIA DE LOS TWEETS CAPTURADOS



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

Nota: La localización de usuarios proviene de lo señalado por ellos mismos en sus perfiles, no de una base de geolocalización proporcionada por coordenadas.

Cabe destacar que parte de los tuits analizados fueron recolectados en fechas cercanas al 8M (Día Internacional de la Mujer), tanto antes como después de esta conmemoración, periodo en el que suelen intensificarse los debates públicos sobre género y movimientos sociales. Paralelamente, durante el proceso de recolección de datos, se produjo un evento relevante en el ciberespacio: la adquisición y cambios en *Twitter* por parte de Elon Musk. Este hecho generó controversia debido a las narrativas del empresario, quien justificó la compra como una estrategia para garantizar la “libertad de expresión” y eliminar cuentas *spam* (Korn, 2022).

2.2 MÉTODO

En lo referente al método, para evaluar la polaridad de sentimientos ocuparemos el léxico *Bing*, propuesto por Bing Liu y colaboradores. Este diccionario contiene palabras en inglés y hay una traducción al español, en donde a las palabras se les asignan puntuaciones para sentimientos positivos/negativos. El léxico clasifica las palabras de forma binaria en categorías positivas y negativas. El algoritmo asigna palabras con una puntuación que oscila entre -5 y 5, donde las puntuaciones negativas indican un sentimiento negativo y las puntuaciones positivas señalan un sentimiento positivo (Silge y Robinson, 2017).

El léxico NRC⁵ es un diccionario que asocia palabras con emociones, desarrollado por Saif Mohammad, y que se utiliza mucho en análisis de emociones y sentimientos. Está basado en el modelo de emociones de Plutchik (Mohammad y Turney, 2013) e incluye ocho emociones básicas: alegría, tristeza, ira, miedo, confianza, anticipación sorpresa y aversión. Por otro lado, clasifica también cada palabra según su connotación (positiva o negativa). Aunque originalmente se desarrolló en inglés, se han creado traducciones y adaptaciones a otros idiomas, por ejemplo, el español (Mohammad y Turney, 2013).

En otro orden de análisis, se ha elaborado un léxico propio que posibilite identificar campos expulsores basados en los sentidos de los conceptos utilizados en las narrativas de nuestra base, al cual hemos llamado categorías expulsoras: disciplina, discriminación, estigma, exclusión y violencia. Estas categorías expulsoras evidencian las condiciones desfavorables que enfrentan los jóvenes de acuerdo con Feixa (2021), Vásquez (2013) y Benjamín (2010).

⁵ Siglas para *National Research Council* de Canadá.

La elaboración del léxico consistió en la utilización de diccionarios especializados en las disciplinas de psicología (Galimberti, 2002), antropología (Barfield, 2001) y sociología (Greco, 2008). Además, se recurrió al *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) como fuente complementaria. El objetivo es construir campos semánticos con palabras que definen cada categoría expulsora, después, se procede a buscar las palabras que definen la categoría expulsora y se toma cada nuevo léxico que define los nuevos conceptos. Esto se realizó con los diccionarios señalados y, una vez que se llegó a la presencia de palabras ya consultadas, se detuvo la indagación. El análisis de estas categorías expulsoras consiste en hallar cuántas veces se utiliza un concepto específico dentro de las narrativas y así advertir qué elementos persisten en los discursos. Es importante señalar que, dada la ambigüedad y lo polisémico de algunos conceptos, estos pueden aparecer en uno o varios capos semánticos.

Por último, realizaremos un análisis de co-ocurrencias de palabras en cada uno de los tres corpus de texto. Una co-ocurrencia se da cuando dos palabras tienden a aparecer cerca una de la otra; en este caso, ambas dentro del mismo mensaje o tuit (Kroeger, 2005). Este fenómeno se identifica cuando la frecuencia con la que dos palabras aparecen juntas en un mensaje es significativamente mayor a la esperada bajo un modelo nulo de distribución aleatoria. Este tipo de análisis de co-ocurrencias se utiliza con frecuencia para entender las relaciones entre palabras y cómo estas contribuyen a la estructura y significado del texto, por ejemplo, a través de la identificación de relaciones semánticas, relaciones contextuales o bien la identificación de patrones en el discurso. Cuantificamos las asociaciones para estas co-ocurrencias y utilizamos esta métrica de asociación para construir y analizar redes semánticas, donde los nodos son palabras y las aristas miden la asociación entre ellas. Todos los análisis han sido elaborados con el lenguaje de programación R versión 4.3.1.

3. RESULTADOS

En primer lugar, para obtener un campo amplio de la discusión que ocurre en cada espacio de discusión, observamos la frecuencia total de léxicos en nube de palabras. En generación de cristal, se notan conceptos que nos inclina a considerar cierta responsabilidad política, tal como lo connotarían los léxicos de “culpa” y “votaron”. Las palabras “llora”, “aguantamos”, “ofendidos” y “terapeuta” exhiben momentos de reforzamiento narrativo acerca de la idea que se tiene sobre la salud mental de los jóvenes. Asimismo, “decir” y “dicen” se presentan como palabras que expresan voz activa y pasiva en un contexto de contraste de ideas.

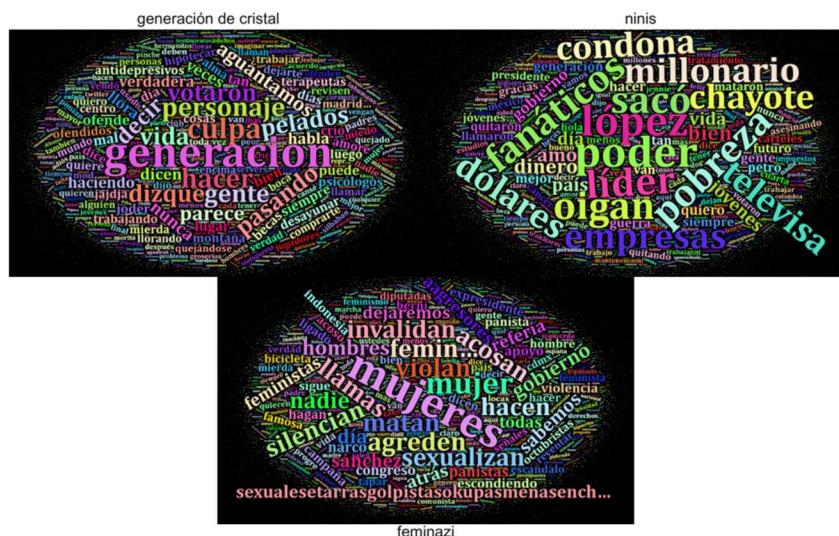
En el caso particular de ninis, se expone un ambiente que se vincula mayormente a las problemáticas mexicanas. Esto es visible en palabras como “lópez”, “televisa” y “gobierno”; en este sentido, puede relacionarse con el programa social Jóvenes Construyendo el Futuro, que tiene como objetivo apoyar con becas económicas a los jóvenes que no estudian y no trabajan (López Obrador, 2019). Asimismo, observamos posibles discusiones que tienen que ver con relaciones de poder y factores económicos, dadas las palabras “poder”, “pobreza”, “dólares”, “empresas”, “millonario” y “dinero”.

Por otro lado, el ambiente de feminazi es representado por el uso de léxicos más violentos y agresivos que los anteriores. Los conceptos más relevantes hacen sintonía con los principales problemas que las mujeres exponen en diferentes medios: “silencian”, “invalidan”, “acosan”, “agreden”, “violan”, “agresores”, entre otros. Estos términos parecen demostrar que hay una alta presencia de mujeres que usan el concepto feminazi para hacerse notar y hacer notar sus movimientos, lo que sugiere intentos de resignificar la categoría.

En términos generales, en generación de cristal hay una prevalencia a la culpabilización generacional y al reforzamiento discursivo de su supuesta inestabilidad mental. En el caso de los ninis, se observan discusiones que podrían

estar englobadas principalmente en aspectos económicos, tanto de los más adinerados y de los menos favorecidos, lo cual refuerza una relación de poder en este contexto. Finalmente, la frecuencia de palabras en feminazi expone términos que se engloban en las demandas feministas, pero que, al mismo tiempo, exhiben la situación de violencia a la que se está expuesta como mujer.

FIGURA 3. NUBE DE PALABRAS MÁS FRECUENTES



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

Ahora, se ha registrado la polaridad de cada *tweet* con base en su posición en el flujo de descargas, o más precisamente, conforme a su momento de publicación. Este enfoque temporal proporciona una dimensión adicional a nuestro análisis, permitiéndonos comprender las variaciones en la polaridad a lo largo del tiempo y capturar posibles tendencias y evoluciones en las expresiones emocionales asociadas a los conceptos estudiados.

El descubrimiento que se observa a través del análisis de polaridad para cada categoría proporciona información esencial para el estudio. La observación

detallada de la Figura 4 revela que los espacios asociados a generación de cristal y feminazi presentan una mayor prevalencia de emociones negativas en el recuento de los *tweets*, evidenciado por la línea que se sitúa consistentemente por debajo del punto cero, destacando especialmente en el caso de feminazi. En contraste, la situación es diferente para la categoría ninis; aunque se percibe una inclinación hacia emociones negativas en los últimos *tweets*, una proporción significativa se encuentra por encima del punto cero, sugiriendo la presencia de narrativas que predominantemente expresan intenciones emocionales positivas.

FIGURA 4. ANÁLISIS DE POLARIDAD DE EMOCIONES



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

Un análisis más detallado, se puede observar en los ocho sentimientos propuestos en el léxico *NCR* (Figura 5), el cual devela que la confianza está presente de manera significativa en las discusiones de los tres contextos evaluados, con mayor fuerza en ninis y generación de cristal. Sin embargo, cada contexto presenta matices emocionales adicionales: en generación de cristal, además de la confianza, se identifican sentimientos de tristeza, enojo, miedo y disgusto; en ninis, la confianza se asocia con sentimientos de miedo, enojo y tristeza; finalmente, en el ambiente de feminazis, la confianza se relaciona con sentimientos como el miedo, el enojo, la tristeza y el disgusto. Observamos una

mayor prevalencia de sentimientos negativos, sin embargo, llama la atención la confianza como una emoción fuertemente representada en los tres ambientes.

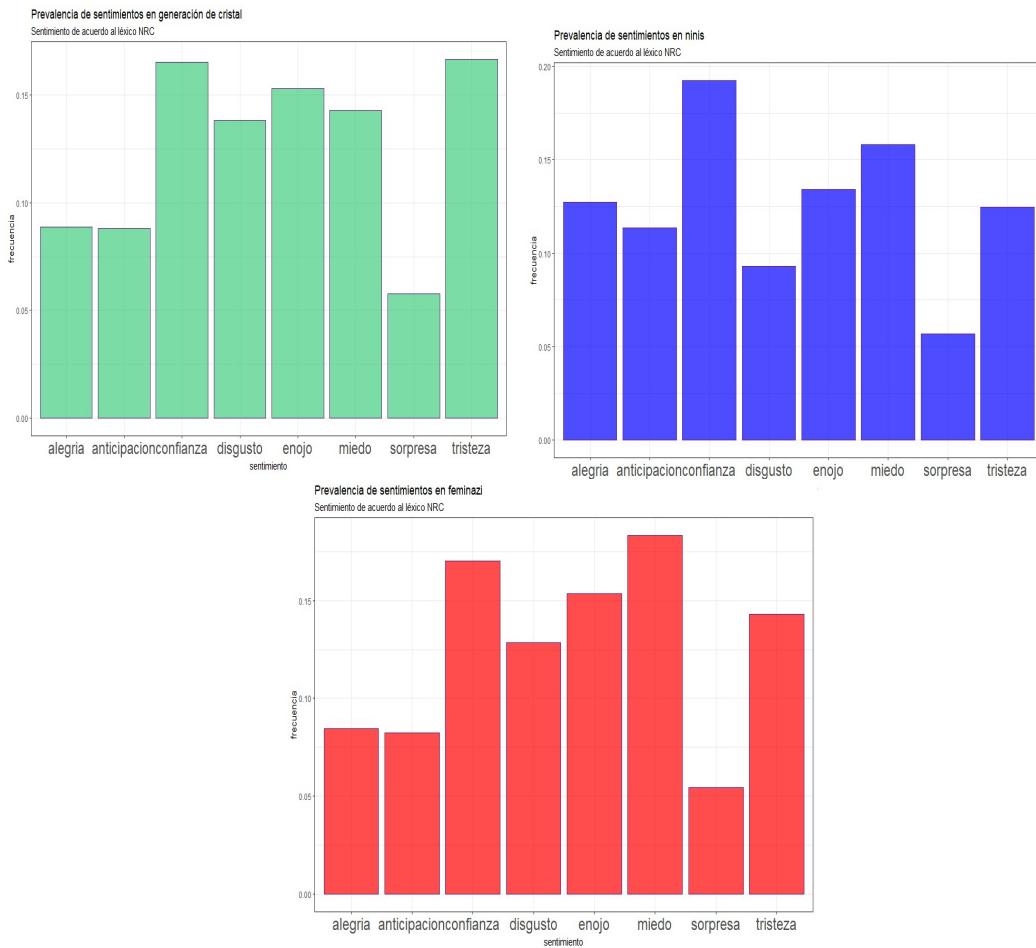
Para profundizar en esta observación, se analizan, primero, las palabras que predominan en las emociones negativas más significativas de cada campo, permitiendo identificar los términos más representativos de estas emociones y, posteriormente se estudia la emoción positiva que está presente en los contextos, de tal forma que se pueda observar cómo difiere este campo de los negativos.

En el caso de la generación de cristal, destacan las palabras “llorando” y “llorar” como elementos clave en el campo de la tristeza. En el ámbito del enojo, la palabra “culpa” se presenta como un indicador central. Finalmente, en el campo del miedo, los términos “enemigo” y “problema” figuran de manera prominente. Estas palabras reflejan las tensiones y percepciones de amenaza asociadas con esta etiqueta, además de exponer el estereotipo de la sensibilidad de estos jóvenes.

En el ambiente de ninis, el sentimiento disgusto contiene palabras como “pobreza” y “horrible”. En miedo, identificamos palabras como “gobierno” y “guerra”. Y en enojo encontramos el concepto “poder” e “ira”. Todos estos conceptos denotan una relación de poder no solo contra las juventudes ninis, sino que se dibuja una relación de asuntos socioeconómicos relacionados con el gobierno (una vez más entendido en el caso mexicano, siguiendo los conceptos arriba señalados).

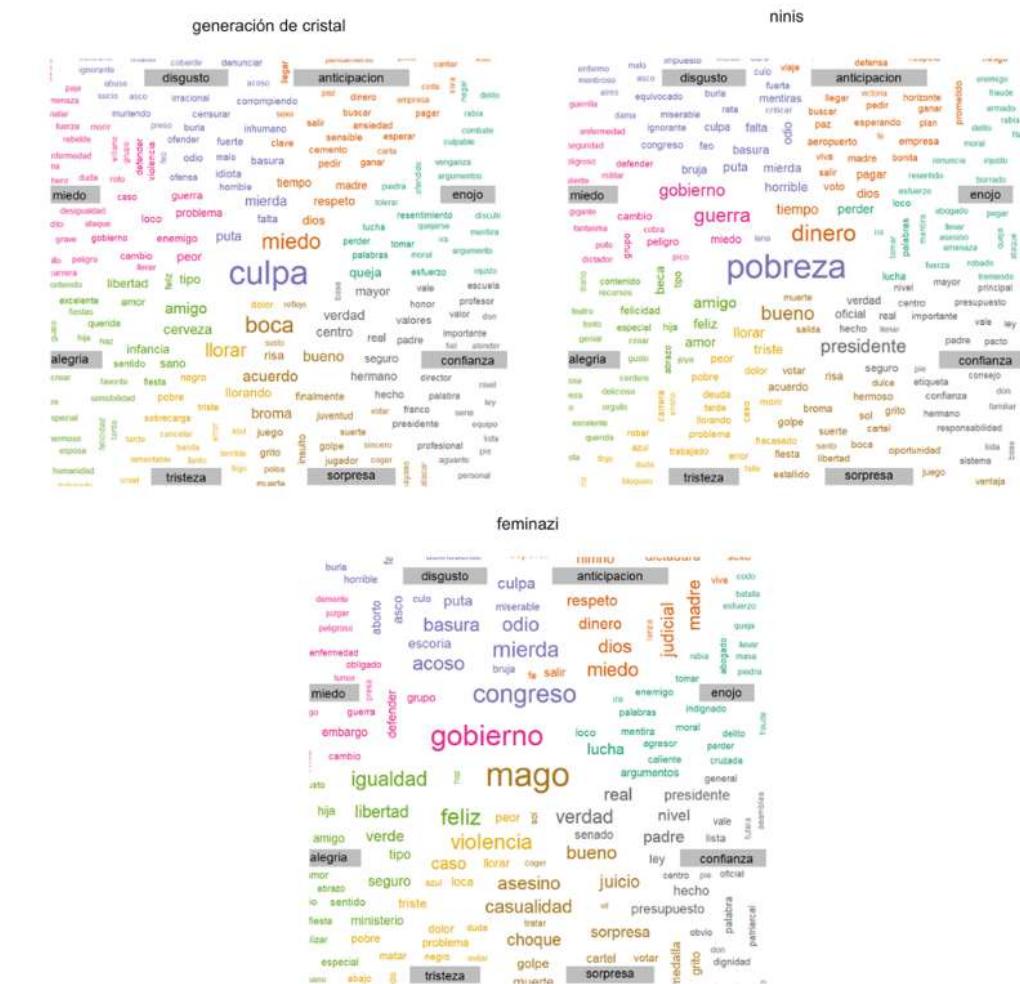
Por último, en el espacio de feminazi hallamos que, en miedo, “gobierno” es la palabra más frecuente. La tristeza viene acompañada de la palabra que más le representa: “violencia”. En la emoción de enojo, se observan conceptos tales como “lucha”, “mentira” y “agresor”. En conjunto, las palabras en las emociones negativas indican una percepción similar hacia los gobiernos, vinculado a procesos violentos, agresivos y de nula confianza hacia el Estado.

FIGURA 1. PREVALENCIA DE SENTIMIENTOS NRC



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

FIGURA 6. NUBE DE PALABRAS SOBRE EMOCIONES NRC



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

Entonces, para atender la alta presencia de confianza en las narrativas (lo cual diverge con la alta presencia de sentimiento y emociones negativas), observaremos a continuación al menos dos tuits a partir de las palabras más significativas en cada campo e identificar de qué se habla.

Para el caso de generación de cristal, la emoción de confianza está principalmente representada por la palabra “verdad”, y los dos primeros tuits con este concepto de nuestra base señalan lo siguiente:

La verdadera generación de cristal que se ofende por una >cerveza<.

Jajaja!! La que está emputada porque la sirenita sea negra es usted, pero el complejo y el resentimiento es de uno... definitivamente los godos son la verdadera generación de cristal.

En este caso, se halla que el concepto “verdad” sirve como elemento de afirmación contra un identificador de la generación de cristal, y, como el lector puede ver, las narrativas parecen inclinarse hacia el enojo o el disgusto más que a un sentimiento positivo.

En ninis nos encontramos con la palabra “presidente” como la que más confianza presenta en estas narrativas, empero, en el contexto hallamos estos dos tuits:

¿De verdad todos ustedes que tanto defienden al Presidente, no pueden ver la partida de m... que nos está dando a todos? Es horrible ver que lo defienden mas que a su propia madre. ¿Es maravilloso pagar impuestos para mantener parásitos que no trabajan, como los “ninis”?

El EGO del Presidente Gustavo Petro nos está saliendo muy caro.

Es notorio que el uso de presidente, en este caso particular, no es reflejo de confianza, sino un ataque a los presidentes de Colombia y México, quizá más inclinado al disgusto y el enojo. En este caso, además, se da el hallazgo de que toda vez que se habla de presidente, no necesariamente se refiere al mexicano, sino que se puede identificar que hay un ataque que involucra a los ninis y al presidente colombiano.

En última instancia, el caso de feminazi expone, también, una presencia fuerte de confianza, específicamente con la palabra “verdad”, la cual tiene estos dos primeros tuits:

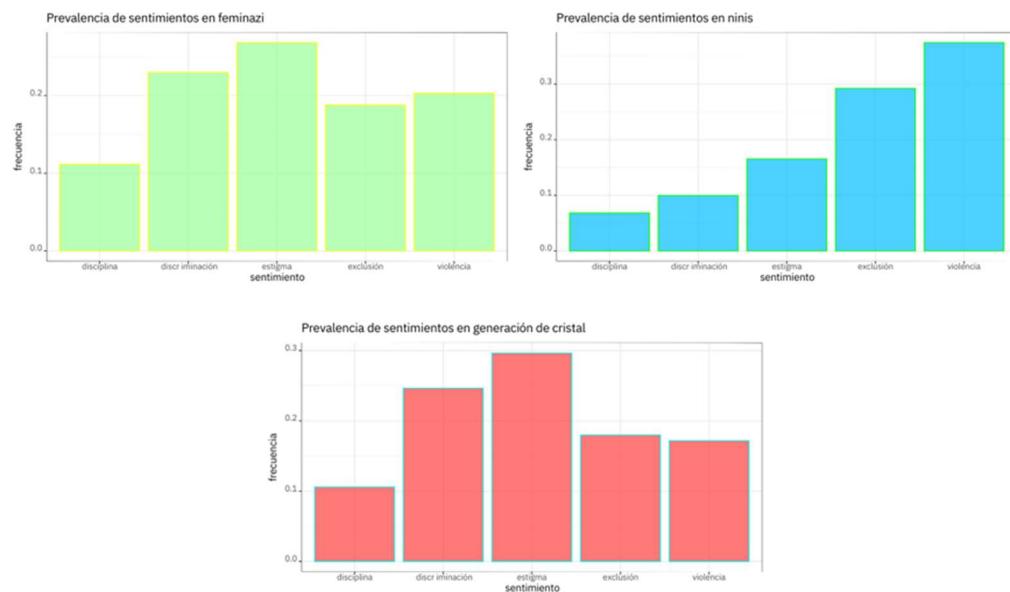
Las feminazis no lo entienden porque la agenda 2030 les marca odio hacia el hombre. Una verdadera fémina entiende que el amor es recíproco.

Con todo respeto a la mayoría de las mujeres que saben lo que significa el #8DeMarzo Estas son unas pinches psicópatas #PANazis #FemiNazisPagadas #FemiNazisPanistas que no representan a las verdaderas mujeres  Dan lástima, la neta. Pobres.

Independientemente del asunto político observado en el segundo tuit, notamos nuevamente que las narrativas van más allá de un sentimiento positivo; por el contrario, se denota enojo, agresividad y violencia contra las mujeres etiquetadas como feminazis.

La conclusión que se hace de estos exámenes es que, si bien hay léxicos que podrían estar vinculados con emociones positivas, la realidad es que se mantiene una polaridad inclinada hacia lo negativo en los tres campos de discurso. El descubrimiento hasta aquí es que la producción-reproducción de discurso contiene altas cargas cognitivas de negatividad, odio y violencia hacia estas personas jóvenes. Con esto en mente, ahora se pasaría a estudiar la presencia de categorías expulsoras.

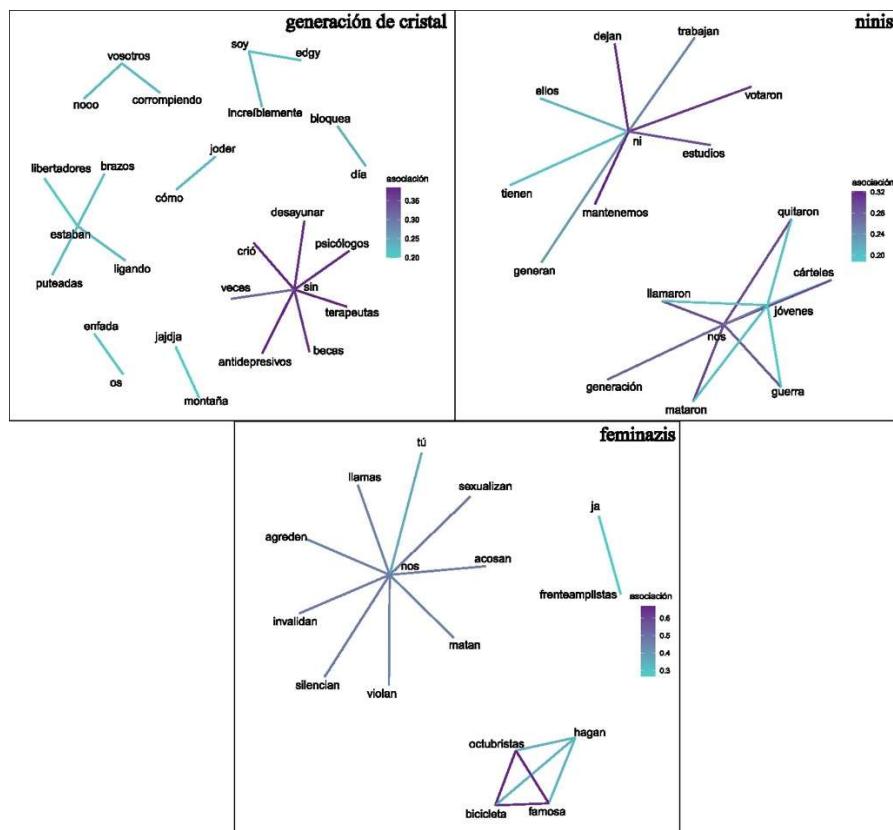
La Figura 7 pone de manifiesto que el estigma opera como un campo semántico recurrente en los tres contextos discursivos principales, con mayor intensidad en las categorías feminazi y generación de cristal. En contraste, el discurso violento predomina en el universo semiótico asociado a los ninis. Esta configuración simbólica sugiere que las etiquetas feminazi y generación de cristal funcionan como dispositivos semióticos para codificar prácticas y conductas juveniles dentro de un marco de estigmatización. Por otro lado, el discurso alrededor de ninis revela un entramado narrativo que no solo activa relaciones de poder, sino que también utiliza dichas relaciones como un mecanismo de violencia simbólica y estructural.

FIGURA 7. PREVALENCIA DE CATEGORÍAS EXPULSORAS

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

Para cuantificar las coocurrencias en los textos calculamos, para cada par de palabras, la métrica de asociación propuesta por Gries (2022). Esta, a diferencia de otras comúnmente utilizadas, tales como la información mutua o el cociente de verosimilitudes, corrige para las frecuencias relativas de cada palabra, de modo que se asegura que la asociación observada entre dos palabras no sea producto de que alguna de ellas o ambas sea muy abundante en el texto. El resultado es una lista pareja de palabras, ordenadas de mayor a menor de acuerdo con su asociación, la cual es una variable continua que toma valores entre 0 (no hay asociación visible) y 1 (máxima asociación posible). Tomamos para cada corpus los veinte pares de mayor asociación y los ilustramos como una red semántica. Estas redes se muestran en la Figura 8.

FIGURA 8. PARES DE MAYOR ASOCIACIÓN POR ETIQUETA



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de *Twitter*.

La cuantificación de las coocurrencias y su visualización como redes semánticas permiten identificar patrones en los discursos. En el caso de la generación de cristal, las co-ocurrencias con mayor asociación revelan un discurso de estigmatización y violencia hacia los jóvenes, destacando expresiones como “sin becas”, “sin terapeutas”, “sin psicólogos” y “sin antidepresivos”. Estas asociaciones reflejan una tendencia acusatoria que pone énfasis en condiciones de salud emocional y precariedad laboral, atribuidas a los integrantes de esta generación. En el caso de los ninis, identificamos dos motivos principales. El primero refuerza la estigmatización de los jóvenes que “ni estudian ni trabajan”, ampliando esta caracterización con expresiones como “ni generan”, “ni dejan” y “ni votaron”. El segundo motivo corresponde a un

discurso de protesta por parte de los propios jóvenes, quienes, al apropiarse de la etiqueta, denuncian sus desventajas mediante frases como “nos quitaron”, “nos llamaron” y “nos mataron”. Estas expresiones reflejan una resistencia en el espacio digital frente a la narrativa que los margina. Por último, observamos que la apropiación de la etiqueta estigmatizante se convierte en el principal motivo en torno al término feminazi. Este fenómeno se manifiesta en discursos de protesta con expresiones recurrentes como “nos sexualizan”, “nos acosan”, “nos agreden”, “nos silencian” y “nos invalidan”, que denuncian las violencias y desigualdades experimentadas por quienes emplean esta etiqueta para resignificarla.

Por otra parte, en el término generación de cristal identificamos discursos que combinan insultos, desprecio y reclamos. Los análisis de co-ocurrencia en grafos muestran fuertes asociaciones léxicas entre “estaban”, “puteadas” y “libertadores” que, en contexto, refuerzan la culpabilización generacional:

Los hinchas millenials generación de cristal de mierda instalaron que a los jugadores de tu equipo no se putean, pero chupenme bien la chota, soy hincha de Boca no de los jugadores pecho de frizer que tenemos, ya deberia haber chuflidos piedrazos y puteadas.

En el caso del término feminazi, el análisis de grafos revela un agrupamiento de nodos donde coocurren palabras como “octubristas”, “famosa” y “bicicleta”. Este patrón evidencia un doble mecanismo discursivo: por un lado, la caricaturización de movimientos progresistas mediante la asociación deliberada de conceptos políticos y de género; por otro, la incitación a viralizar contenido con potencial hostigador, como lo demuestra el alto volumen de retuits asociados a estos mensajes:

Hagan famosa a esta feminazi octubristas en bicicleta.

El análisis de coocurrencias léxicas evidencia la presencia de polarización en estos discursos, donde se observa una dicotomía narrativa clara: por un lado,

términos como generación de cristal, nini y feminazi funcionan como marcadores disfémicos que estigmatizan a grupos juveniles de orientación política progresista; por otro, el uso recurrente del pronombre “nos” manifiesta un posicionamiento identitario de los colectivos afectados. Este pronombre, empleado como estrategia de autodesignación, no solo denuncia la persecución social, sino que también reconstruye los discursos estigmatizantes mediante mecanismos de visibilización y empoderamiento colectivo, al mismo tiempo que reproduce las problemáticas a las que las juventudes están expuestas.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Mediante la aplicación del enfoque de coocurrencia de palabras, hemos buscado descubrir nuevos hallazgos que aporten información relevante sobre fenómenos discursivos que estigmatizan a las juventudes, centrándonos especialmente en estudios que exploran las dinámicas subyacentes al entorno digital y que, de alguna manera, se conectan de manera recursiva con los espacios físicos. Es importante señalar que, aunque reconocemos que las categorías estigmatizantes analizadas no son las únicas que afectan a las juventudes, este estudio representa una primera exploración de tres fenómenos que, hemos observado, han adquirido una significativa relevancia en las redes sociales digitales.

Además, la aplicación de la metodología arroja luz sobre una faceta significativa de este contexto que nos concierne. Este enfoque abre la posibilidad de realizar investigaciones adicionales que, sin duda, proporcionarían resultados distintos y complementarios. Esta perspectiva actúa como un estímulo para proseguir con la labor investigativa, especialmente con el propósito de identificar los procesos socioculturales entrelazados en la discriminación y exclusión de grupos vulnerables. Simultáneamente, se busca proporcionar herramientas de intervención que contribuyan a prevenir la continuación de dichos procesos.

En este sentido, se concluye que las etiquetas de ninis y feminazi ponen de manifiesto contextos más agresivos relacionados con cuestiones políticas, ideológicas, sexistas, generacionales y partidistas. Este discernimiento es esencial para los tomadores de decisiones, académicos y población general, quienes deben reconocer la influencia significativa de estas etiquetas en la construcción de narrativas públicas y su potencial para contribuir a la polarización y estigmatización. Así, la reflexión crítica sobre estas categorías se presenta como un paso fundamental para promover un discurso más inclusivo y comprensivo en nuestra sociedad.

Por otro lado, el entorno que gravita la etiqueta de generación de cristal, si bien no exhibe contextos de violencia de manera tan pronunciada como las otras dos etiquetas, sí evidencia una tendencia a minimizar a las juventudes al contextualizarlas en entornos de culpabilidad vinculados a procesos psicológicos. Además, destaca una representación característica de demandas por parte de las juventudes hacia sus representantes en aspectos relacionados con bienestar, empleo y educación. Este fenómeno sugiere que dichas demandas generan tensiones tanto a nivel generacional como político.

Conjuntamente, el análisis de redes evidencia que las narrativas en *Twitter* no solo emergen de un grupo social específico. El uso estratégico del pronombre “nos” revela una resistencia discursiva juvenil frente a sus otredades, donde se produce-reproduce-circula (Haidar, 2015) constantemente la visibilización de las problemáticas que afectan a las juventudes como colectivo vulnerable.

En síntesis, nuestra base de datos, recopilada durante los meses de marzo, abril y mayo, sustenta la conclusión de que la juventud identificada como generación de cristal es concebida en el contexto de un conflicto psicológico arraigado en discusiones sociales (Alyeksyeyeva, 2017); los ninis emergen como sujetos percibidos como cargas sociales, insertados en premisas político-

partidistas (Assusa, 2019); mientras que la categoría feminazi revela una situación sexista de deslegitimación y violencia feminista (Horan, 2019). Frente a estos discursos estigmatizantes, las juventudes responden mediante un “nosotros” discursivo que articula resistencia, resignifica las categorías impuestas y reclama su lugar como actor político legítimo.

Confiamos en que este artículo no solo enriquecerá la literatura académica, sino que también instigará la reflexión sobre los procesos generacionales de sometimiento, expulsión y exclusión experimentados por grupos juveniles vulnerables. Hacemos un llamado a escuchar activamente a los jóvenes, reconocidos como agentes fundamentales de cambio social, con el objetivo de fomentar la convergencia, inclusión y discusión de medidas beneficiosas para cada sector poblacional que conforma nuestras sociedades.

REFERENCIAS

- Álvarez Enríquez, L. (2020). El movimiento feminista en México en el siglo XXI: juventud, radicalidad y violencia. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(240), 147-175. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76388>
- Alyeksyeyeva, I. O. (2017). Defining snowflake in British post-Brexit and US post-election public discourse. *Science and Education a New Dimension. Philology*, 39, 7-10.
- Assusa, G. (2019). Ni jóvenes, ni desempleados, ni peligrosos, ni novedosos. Una crítica sociológica del concepto de “jóvenes nini” en torno los casos de España, México y Argentina. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 37(1), 91-111. <https://doi.org/10.5209/CRLA.63821>
- Barfield, T. (2001). *Diccionario de antropología*. Bellaterra.
- Benjamín, W. (2010). *Crítica de la violencia*. Biblioteca nueva.
- Brito Lemus, R. (1998). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década*, 9.

- Castro Vieyra, R. (2024). *#JuventudesEstigmatizadas: Un análisis sobre discriminación, estigma y exclusión hacia poblaciones jóvenes en espacios digitales* [FLACSO-México]. https://flacso-primo.hosted.exlibrisgroup.com/permalink/f/19uu80v/52FLA_Aleph00092778
- Feixa, C. (2021, marzo 1). Discriminación y culpabilización juvenil en la pandemia. *Carles Feixa*. <https://carlesfeixa.com/2021/03/01/discriminacion-y-culpabilizacion-jovenil-en-la-pandemia/>
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de psicología*. Siglo XXI.
- Garzón Ramírez, V. (2022). “Romper el estigma”. Comunicación participativa con jóvenes privados de la libertad. *Cubun*, 2(3), 1-23.
- Greco, O. (2008). *Diccionario de sociología* (2.ª ed.). Valletta Ediciones.
- Gries, S. T. (2022). What do (some of) our association measures measure (most)? Association? *Journal of Second Language Studies*, 5(1), 1-33. <https://doi.org/10.1075/jsls.21028.gri>
- Haidar, J. (2015). *Debate CEU-Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos*. UNAM. <https://doi.org/10.22201/cgep.9786070272912e.2015>
- Hernández Vázquez, J. M. (2020). El trabajo de la juventud NiNi en los hogares mexicanos. *Jóvenes. Revista de Estudios sobre Juventud*, 34, 105-136.
- Horan, G. (2019). Feminazi, breastfeeding nazi, grammar nazi. A critical analysis. *mediAzioni*, 24, 1-27.
- Juárez Guerrero, D. P., Salazar Ávalos, A., Martínez Pichardo, C. E., & Zárate, M. L. (2022). Activismo virtual y efecto espectador: reflexiones desde la mirada de la generación Z. *Revista Jóvenes en la Ciencia*, 16, 1-7.
- Kearney, M. W., Heiss, A., & Briatte, F. (2020). *Package “rtweet”*. cran. r-project. <https://cran.r-project.org/web/packages/rtweet/rtweet.pdf>
- Korn, J. (2022, octubre 28). Cronología del accidentado camino de Elon Musk hacia la compra de Twitter. *CNN*. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/10/28/accidentado-camino-elon-musk-compra-twitter-cronologia-trax>
- Kroeger, P. R. (2005). *Analyzing Grammar: An Introduction*. Cambridge University Press.
- López Obrador, A. M. (2019). *Discurso del presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Andrés Manuel López Obrador, en su Primer Informe de Gobierno* — AMLO. <https://lopezobrador.org.mx/2019/09/01/discurso-del-lic-andres-manuel-lopez-obrador-presidente-constitucional-de-los-estados-unidos-mexicanos-en-su-primer-informe-de-gobierno/>

- Mohammad, S. M., & Turney, P. D. (2013). NRC Emotion Lexicon. *National Research Council Canada*, 2, 1-234.
- Ortiz Rodríguez, M. O. (2014). *El desempleo juvenil en México: la puerta abierta a la exclusión social*. FLACSO-México.
- Pederzini Villarreal, C. (2011). De ninis quehaceres y búsquedas: jóvenes, educación y trabajo en el censo de población de 2010. *Coyuntura Demográfica*, 1, 31-34.
- Puente, S. N., Romero, D. F., & Maceiras, S. D. (2021). New Discourses of Masculinity in the Context of Online Misogyny in Spain: The Use of the “Feminazi” And “Gender Ideology” Concepts on Twitter. *Sociální Studia/Social Studies*, 18(2), Article 2. <https://doi.org/10.5817/SOC2021-2-49>
- Puleo García, A. (2005). Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical. *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización*, 2(2), 35-67.
- Rohwerder, B. (2018). Disability stigma in developing countries. *K4D Helpdesk Report*. Brighton, 26, 1-26.
- Silge, J., & Robinson, D. (2017). *Text mining with R*. O'Reilly Media.
- Teddlie, C., & Tashakkori, A. (2009). *Foundations of mixed methods research: Integrating quantitative and qualitative approaches in the social and behavioral sciences*. SAGE Publications, Inc.
- Thaler, K. M. (2017). Mixed Methods Research in the Study of Political and Social Violence and Conflict. *Journal of Mixed Methods Research*, 11(1), 59-76.
- Tinoco-García, A., Osorio Ballesteros, A., & González Ortiz, F. (2019). Jóvenes, contextos de violencia estructural y ciudadanía. *Última Década*, 27(51), 69-95. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362019000100069>
- Vásquez, J. D. (2013). Adultocentrismo y juventud: aproximaciones foucaulteanas/ Adultcentrism and youthfulness: Foucauldian approximations. *Sophia*, 1(15), 217-234. <https://doi.org/10.17163/soph.n15.2013.08>